

ESPECIFICOS DEL DR. HUMPHREYS. Medicamentos de fórmulas conocidas e individuales en cada caso. Precio de un frasco, pesetas 1,75.

Enfermedades del Pecho. JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DE GRIMAULT Y Cia. UNIVERSALMENTE recomendado por los médicos...

Bromorina-Ayala. Astónisem-Ayala. Cura la tos en doce horas, por crónica que sea...

Salaverri (ortopédico). PRIMERO Y UNICO EN ESPAÑA. que construye aparatos ortopédicos de Celuloide.

Contratos de Arrendamiento. Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, San Martín, 10.

¿Quiere usted aprender idiomas? LEA USTED LAS OBRAS DEL DR. DOPPELHEIM. Manuales prácticos de la conversación en lengua extranjera...

EL FRANCÉS SIN MAESTRO. Esta obra de Doppelheim es la más clara, precisa y original de cuantas se han escrito...

ALMANAQUE BAILLY BAILLIERE 1906. Pequeña Enciclopedia popular y Vida Práctica. Un tomo de 900 p., 4000 figs., y mapas en colores.

Cuando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth. Puramente Vegetales. Siempre Eficaces. Curan el Estreñimiento Crónico.

Potencia al hombre. Fecundidad a la mujer. Sin medicamentos, pronto y gratuitamente...

EFICACIA Y ACCION RAPIDA. VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAU. Contiene la carne de vaca digerida por la pepsina...

TORRE. espaciosos con jardín se desea alquilar para la temporada de verano en pueblo comarcano de San Sebastián.

CREMA de BISMUTO DE GRIMAULT Y Cia. Medicamento heróico, corta en breve plazo cólicos, diarrea, disenteria, gastritis, gastralgias...

Esquelas. Se hacen en la imprenta de este periódico. Abierto día y noche. JARABE DE GIBERT y Grajea. AFECCIONES SIFILITICAS VICIOS DE LA SANGRE.

La mesa Española. Arte de cocina por doña D. V. de U. Cuarta edición. De venta en la administración de este periódico...

SERVICIO DE TRENES DE INVIERNO Año 1906. Table with columns for routes (e.g., De San Sebastián a Bilbao), departure times, and arrival times.

Folleón de LA VOZ 20. Esta obra es propiedad de la casa editorial Sopena de Barcelona. Los Mobicanos de París POR A. DUMAS (FABRE) cuidado su lanceta y guardándola en el estuche.

Bartolomé se volvió y vió a Juan Robert que le miraba sonriendo. —¡Cállate pues verdad,—dijo. Juan Robert le tendió la mano. —Vamos, sin rencor, amigo mío,—le dijo.

—Y por qué no?—preguntó Salvador. —¡Oh! no voy allí. —¿Cómo que no vas! —No me gusta el hospital; el hospital es bueno para los mendigos, y somos bastante ricos, a Dios gracias...